Costa Rica: Prospectiva en el cambio demográfico al 2044

El material presentado hace referencia a la estimación próxima que se tiene sobre la concentración de grupos de personas de edades similares. En un principio hala sobre la posibilidad de que la población costarricense se vea beneficiada en la relación consumidor-productor, esto a causa de una posible alza en el bono demográfico, sin embargo, si no se toman medidas con respecto a la distribución de edad de los grupos poblaciones podría darse un incremento proporcional en los desafíos de afrontar una población envejecida, puesto ya para 2025 según las estimaciones, alrededor de la mitad de la población costarricense seria mayor de 34, 4 años.

Al aumento en la esperanza de vida, se da una disminución de la tasa de natalidad, lo que vuelve a la mencionada pirámide poblacional un factor de riesgo a futuro. Lo anterior ejemplifica la necesidad del cambio en el pensamiento del desarrollo del sistema de Costa Rica, por uno que sea plenamente consciente de las consecuencias sociales culturales (según momento y lugar).

Por otra parte, la transición demográfica también es un aspecto a tomar en cuenta, se mencionan los ejemplos de algunos países de América latina y sus respectivas fases de transición demográfica, Costa Rica estando estimado para tener una población envejecida para 2025. A largo plazo se estima una prevalencia mayor de enfermedades crónicas propias de los cuidados de los adultos mayores, a corto plazo se podría notar un faltante de mano de obra y reducción de la población activa en los sistemas de pensiones.

En países como Alemania y Escandinavia se adoptan medidas para favorecer a las familias con hijos y/o al sistema educativo que está adecuado para la planificación familiar, mientras que en Costa Rica todavía se están planteando incógnitas sobre como el estado debería de afrontar esta situación, por lo tanto, es necesario pensar medidas a largo plazo.

Actualmente, Miksa enlista tres países clasificados como súper envejecidos (Alemania, Italia y Japón), en los próximos cinco años, se prevé que se les sumen

4 países (Bulgaria, Finlandia, Grecia y Portugal). En los próximos diez años, Europa seguirá envejeciendo y se prevé que otros 17 países ingresen a la categoría de súper envejecidos.

Costa Rica se encuentra en proceso de envejecimiento desde el 2015, y de continuar con las proyecciones dadas por el INEC, estaría en el 2025 en una categoría de país envejecido. Esto generaría una mayor prevalencia de enfermedades crónicas y degenerativas, que determinan en las personas mayores limitaciones funcionales, cognitivas o del comportamiento, los cuales necesitan cuidados médicos especializados. Se estima que el 8% de los adultos mayores requieren de cuidados de largo plazo y la probabilidad promedio de un adulto mayor de vivir institucionalizado es de 1,6%, pero este porcentaje aumenta con la edad; el 60% de los adultos mayores institucionalizados son mujeres.

Es realmente importante que el Estado empiece a prepararse para el cambio en la estructura poblacional, ofreciendo medios que garanticen a sus ciudadanos y ciudadanas una vejez digna y de calidad, un sistema de pensiones justo, solidario y sostenible y facilidades para quienes opten por un estilo de vida con hijos e hijas.

CELADE (2013) presentó tres escenarios ilustrativos con opciones de políticas públicas que podrían utilizarse para hacer frente a los desafíos que tendrá Costa Rica: 1) se deben revisar las consecuencias de extender la vida laboral, 2) se debe analizar la eliminación de la brecha de género en materia de ingreso laboral y 3) se debe examinar el aumento de los impuestos.

Esta noticia de la Universidad de Costa Rica (UCR) abarca sobre un posible bono demográfico en Costa Rica a partir de 2045, alegando que el último bono terminará en el 2025. Dichos beneficios tendrían que ser racionalizados y hasta entonces se tendrán que abarcar desafíos en materia política y fiscal.

Costa Rica experimentará a partir del 2045 un segundo bono demográfico (ucr.ac.cr)